

The Kon Leche



KRONIKA TAUROMAKA
Se servirá por ahora entre domingo y lunes

Sinceridad, imparcialidad y poca amistad con los toreros.

KURRO KASTAÑARES



Año I.

Madrid, 22 de Septiembre de 1912 (seis y media de la tarde).

Núm. 25



Celita, cuya gaita ha sonado bien esta tarde.

LOS THES DE MOSQUERA

(Corrida ligeramente sicalíptica)

Paco Madrid y Celita, torear con Malla

Con seis moritos de Surga, ganado de poca tela, y una baraja de diestros de fama novilleresca, confecciona esta corrida el erudito Mosquera.

Se introduce en el cartel, á modo de propineja, otra borla de doctor que al paisanaje se ofrenda, ó dicho más claramente, á la *tierriña gallega*. ¿Los *boletos*? ¡buenos gracias!, como si nada ocurriera, lo mismo pagamos hoy que en las tardes de *un tal* Guerra. Pero, en fin, la cosa es libre, la afición... que masque suela, ¡quien quiera picar, que pique! y el socio que no *camela* contribuir al *engorden* del puchero de la empresa, encamínese á la *Bombi* á marcarse una habanera, pues por causas de familia, hoy no funciona Plazuela. La entrada, al respectivo de la *ansiosidad* de D. Indalecio.

En los escaños, todos los revistosos de postín, que han regresado del veraneo.

En el paseillo, dos docenas de palmas.

Y comienza la representación.

Primero.

Los papeles de ordenanza dicen que se llama *Primavero*. Cárdeno claro y corto de pitones. Surga por los cuatro costados.

Celita ejecuta unas cosas con el capote, que parecen verónicas.

El bicho cumple en varas, sin hacer grandes demostraciones de bravura.

Hay su miaja de poder, y los del castoreño se entretienen en partir los palos respectivos, ¡Como si picaran con macarrones!

Dobla un potro de pelaje blanco. Los niños de Celita (no los conocemos personalmente) hacen sus labores medianejamente.

Luego viene la ceremonia de la borla. Malla cede los trastos al fenómeno de Sarria.

Y enseguida, Celita torea de mula al surga desde cerca; pero parando lo menos posible.

Saborean de cerca la faena, en va-

rios sitios de la plaza, porque el trabajo se realiza unas veces aquí y otras en la acera de enfrente.

Al final, Celita se mete á matar por derecho y con ganas de meterla toda, agarrando con habilidad un buen volapié que se aplaude mucho.

Sin embargo, algunos parroquianos dicen que no les ha gustado el número por completo.

Segundo.

Tremendo, cárdeno oscuro, de bonita lámina y no malas defensas.

Celita, que recoge palmas, lo recorta capote al brazo en tablas del 9 y por poco va á la Fuente del Berro.

El bicho entra al primer caballo saliendo suelto sin probar el lin-cillo. Paco Madrid, al adornarse en el quite para al toro á puñetazos.

Los morenos aplauden este rasgo novilleril.

Malla y Celita también se adornan aunque más seriamente.

El Surga, manso sin paliativos, se dedica á desacreditar el hierro de las cabezas de San Juan.

Francisco Madrid llega al toro con la izquierda y atiza dos pases con-achuchón, dos ayudados, y arrea en seguida un volapié clásico, metiendo el estoque por centímetros.

Tan despacio ejecuta la suerte, que el pitón le arranca la pechera del camisón.

Los *amateurs* de la suerte suprema aclaman al gran matador.

Tercero.

Rompedor. Un buen sardo con bragas y dos buenos pitones para defenderse.

El joven Malla mete mano á la pañosa y torea á la verónica, parando alguna vez.

El tal *Rompedor* mansurronea lo suyo y hay jinete que se sale á los medios para el libre ejercicio del acoso.

Muere un caballo blanco. En los quites presume Celita.

Simón Leal mete un palo en la reverenda barriga del sardo, y su compañero Mellaito coloca sus palitros que con bastantes fatigas.

Leal pone un par aceptable.

Viene á continuación aqnello de

devolver Celita á Malla los trebejos de matar.

El citado Simón Leal cae en la cara y sus compañeros acuden al alivio al mes *justito*.

Malla instrumenta un par de pases valentones, y entrando por el buen camino arrea un pinchazo excelente.

Unos trapazos más para igualar solamente, y una estocada con algo de travesía que basta para dar fin al asunto. (Muchas palmas.)

Cuarto.

Sale un retinto grande cornalón de la vacada de Bañuelos sustituto de un Surga inutilizado.

Se muestra desde comparecencia en el ruedo buey como los andaluces difuntos.

Malla á pesar de los pesares se adorna lo que puede, á la hora de parar y á la de quitar.

El buey mata una jaca, toma las cabales y es obsequiado por los maestros con variadas filigranas.

Paco Madrid se está hora y media dando cara en un lance.

Mariano Malla clava un par soberrano. Cumple chatillo y es nuevamente aclamado el vallecano chico.

El joven García muletea parado junto á la solana, que invadida por gente de Vallecas parece un avispero.

Agustín hace una pausa, y en seguida atiza, sin paso atrás y como los buenos, un volapié hasta los dñtiles, contrario, que mata como el rayo.

(Ovación al niño de Bernardo Hierro que ha *estao mu güeno*).

Quinto.

Un bicho apodado *Murallo*. Es negro y con sus lindas bragas.

De romana anda bastante bien. De buenas á primeras intenta el morito saltar la trinchera por el nueve.

¡Vaya bravura!

El animal se libra del fuego por que á los piqueros y al usía les da la ganita.

Garrido y Cofre pasan un mal rato para cumplir sus menesteres.

Al fin hay que recurrir á la socorrida media vuelta.

Paco Madrid comienza con dos pases altos parando y barriendo los lomos con la tela muleta.

Al tercer envite, engancha el toro y sobreviene una voltereta del diestro sin malas consecuencias.

Unos trapazos más buscando el momento de arrear candela y tres ó cuatro sustos, porque el malagueño se empeña en torear con la derecha, cuando el jamón serrano está ahora en el otro coté.

Al fin y luchando largo rato con los defectos de la vista que por añadidura se trae el manso.

Viene un pinchazo en lo duro y un aviso presidencial.

El matador se encoragina, y avisando al toro con la voz y la muleta y el cuerpo entero, mete una buena estocada que hace doblar al bicho. (Muchas palmas.)

Sexto.

Sigue la ovación al gran matador Madrid, cuando salta á la arena *Boticario*, cárdeno obscuro, largo, bien armado y con poco gas, á juzgar por su parsimonia.

Y es que es manso *perdío*, por no desentonar de sus hermanos.

¡Qué corrida más igual! Celita atiza unas gaoneras que no gustan desde luego á la reunión. En Galicia no se estila eso.

Adornos, las de reglamento, tres pares... y á matar.

Alfonso Cela comienza con un pase de rodillas muy bueno. (Ovación.)

Sigue con otros algo bailados y lanza un pinchazo bueno.

Una corta superior y á casa. (Ovación.)

¡Los matadores!

LECHERÍAS

Pacorro é Hipólito fueron contratados para matar en Villacañas cuatro bichitos de dos años.

Los renes que tan amorosamente cuida el viejo Blanquito, tomaron el tren con dirección á dicho pueblo felices y contento.

La nodriza de Pacorro é Hipólito fué á los corrales de la plaza para ver los toros que les tenían preparados á sus niñitos, encontrándose con cuatro pavos formidables.

El más joven era padre de un manso que mató Lagartijo.

Blanquito se personó en seguida

en casa del alcalde, manifestándole que sus educandos no podían matar aquellos fenómenos.

El monterilla se apoderó del contrato de la corrida, donde constaba la clase de moritos que los niños debían matar, y una vez en posesión del documento dijo á los párvulos toreros que si no se enredaban con lo que había en los corrales podían tomar el camino para sus respectivas casas.

Los *chaveas*, acompañados de su *ama seca*, salieron á escape de Villañas, sin cobrar ni los gastos de viaje.

—¡Este tío debe ser pariente de Herodes!—decía el pobre Blanquito al tomar el tren con toda su chiquillería.

Don Indalecio con la mejor idea del mundo, nos *endilña*, ahora una casi novillada, á los mismos precios del abono.

El hombre no repara en estas minucias, porque anda muy atareado discutiendo con el apoderado de Limeño y Gallito, los honorarios que han de cobrar para el día de la alternativa.

Pide Gallito cinco mil pesetas y Limeño, dos mil quinientas, todo lo cual nos parece muy bien.

Recomendamos á Joselito «que se haga de piernas» (¡falta le hace!) y no se deje convencer de Mosquera, que es un *gachó* sabiendo lo suyo.

Gallito puede exigir el precio que le parezca, por la sencilla razón de que es él quien ha de llenar la plaza.

Y además, por que el verdadero conde ha de ser el público últimamente.

¡Ya verán ustedes los precios que nos coloca ese día el jefe de Retana!

El Jerezano, que no tenía toros desde la Constitución del 12, ha salido con rumbo á Méjico, contratado, según dicen, para torear en aquella república.

Antes de partir, ha dado á la prensa un «suelto de contaduría» diciendo que siente mucho no poder echar fuera, las corridas que tenía contratadas en Vista Alegre y Cádiz.

En el circo de Plazuela, puede ser que hayan *ajustado* al torero de Jerez, porque el Asilo de San Bernardino es una tontería comparado con el establecimiento taurómaco de D. Idefonso Gómez.

¿Pero en Cádiz?...

¿Qué pasa en Cádiz, para justificar tal acontecimiento?

Y sigue el cultivo de la infancia aplicada á los cuernos.

«Niños madrileños, niños sevillanos, niños valencianos, niños gallegos»...

Ultimamente, el matador de toros Hermosilla, un poco más antiguo que *Claridades*, ha dado en entretejer su ancianidad amaestrando una cuadrilla de «niños sanluqueños».

Ya le ha salido un competidor á Blanquito en el cargo de *institutz* taurina.

Si los educandos del Sr. Manuel duran tanto en el toreo como su maestro, habrá niños de Sanlúcar hasta que los sabios inventen el alimentarse del aire al estilo de los *ca-maleones*.

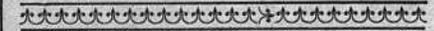
Y si viven hasta entonces, ¡qué suerte de cuadrilla!

Cualquier torero modernista que se estime en algo, debe tener un club y un pasodoble que lleve su nombre.

A Celita ya le han encasquetado las correspondientes corcheas taurinas. Lo malo es que el pasodoble del *maruso* tiene notas de carácter regional y no todas las bandas de música disponen de una gaita.

En la cuadrilla del matador de novillos *El Nacional*, figura un banderillero que se apoda *El Nariz*.

Se nos ocurre una reflexión: ¡Qué difícil le será este diestro quedar «como la chata»!...



**Comprad el domingo próximo
THE KON LECHE,
con gran información
de la alternativa de Limeño y Gallito.**



En la corrida de esta tarde se han dado buenas estocadas. ¡Magníficas!

El público ha salido bostezando.

El toreo de filigrana es el sostén del arte, aunque *Claridades* diga que no es rondeño y el *Tío Campanita* nos hable en tono «campanudo» de las mascaradas tauricas.

¡...!

LOS HOMBRES QUE MATAN

La alternativa de Paco Madrid ha desatado á los críticos en la libre definición del volapié y en la enumeración de sus *clásicos*. El asticismo madrileño tira del pañanaje para demostrar que lo bueno está en casa.

Y así tenemos en candelero otra vez por obra y gracia de sus amigos, ya que no de sus faenas, al ex-célebre Vicente Pastor.

Lila y *Double* por su parte nos dice en el diario radical de la conjunción que Regaterín y Mazzantinito son con el acero, el espanto de los tiempos presentes.

Otro cronista, y este de la privilegiada clase de los primates, *descubre* solamente al supercastizo Antonio Boto, como prototipo de virtuoso, en el difícil arte de meter el hombro.

Nos referimos al festivo Bonnat, que, como Casero, considera indispensable adoptar al sobrino de Recatero como suprema ejecutoria de casticismo.

No negamos que Antonio sea más chispero que el *chico* de Embajadores, y hasta más correcto matando ya que no tan seguro, pero le falta mucho para Costillares matritense.

Ni que decir tiene que el vetusto *Claridades* anda por ahí pregonando la hegemonía del *Machaco* con la tizona á propósito de la inminente aparición de un libro que comenzó á escribir el día de la retirada de Frascuelo.

Unos y otros niegan lo innegable al flamante torero malagueño, que á juzgar por la expectación viene *pegando*.

No seremos nosotros los que declaremos que Francisco Madrid triunfó el día de su alternativa.

No estuvo el nuevo estoqueador á la altura de su fama.

Pero de ahí á la total descalificación del malagueño como matador consumado, hay un mundo.

La fama de un artista siempre responde á perfecciones de procedimiento que por su repetición constituyen una norma.

Paco Madrid, escalando un puesto de honor entre los espadas del día con pasmosa rapidez, demuestra un mérito innegable.

Hay en este torero una condición insuperable: su manera de entrar á matar, *sin balancines, saltos* y demás tranquilas.

A través de un fracaso relativo, queda siempre un clasicismo que no habíamos visto desde los buenos

tiempos del *Algabeño*. Ahí le tenéis. La viñeta central sorprende un momento de la corrida del pasado domingo.



Este señor que está entrando á matar ¡entrando! ¿eh? es un tal Paco Madrid.

¡Hay estilo... y otras cosas que no está bien que salgan en letras de molde!

No estuvo Madrid como en sus tardes de novillero y sin embargo ved cómo entra á matar.

¡Una tontería!

Bueno es que tenga ya sus destructores.

Como estamos tan sobrados de estoqueadores debemos *majar* al que apunta un estilo estupendo.

Al *que se hecha fuera* (!) como puede verse en la adjunta fotografía.

Terminando estamos estas cuartillas cuando nos comunica el telégrafo éxitos indiscutibles de Machaco, Pastor y Mazzantinito.

¡Vengan fotografías que demuestren que los citados espadas han doblado la cintura en el *pitón derecho* de los cornúpetos!

**

Y después de esto, viene como anillo al dedo decir que ninguno de nuestros redactores asistió al banquete celebrado en honor del nuevo doctor en los altos de Fornos.

El *ágape* presidido por el Gallo y realizado por la presencia de algunos *revistosos* nos trae á la memoria otro banquete malacitano. ¿Se acuerdan ustedes?

El *menú* servido por Bernardo Hierro, para que tuviera más carácter taurino, fué copioso y escogido. Casero se multiplicó extraordinariamente.

Hubo tabacos, champagne, Borgoña...

Y á propósito de *Borgoña*.

Rufino San Vicente, Chiquito de Begoña, y no de Borgoña como algunos siguen creyendo, asistió al banquete, no sabemos si en calidad de boquerón.

Se leyeron varias cartas de adhesión, ninguna de ellas de Galdós ni de Bombita, cultivadores del género epistolar.

Y á la hora del magnesio, hubo, como siempre, tiros para ocupar los sitios más favorecidos por el objetivo.

Después del magnesio vendría la magnesia, porque hubo quien se *atraco* más que el *mataor* en sus mejores tardes.

Y ustedes perdonen estas chufas, pero nosotros no hablamos en serio más que á la hora de la verdad.

FLÉRIDA Y GALLITO



Permitanos Don Cristóbal que metamos por una vez la pluma en su cer-
: : : : : cado. : : : : :
Gallito, el gran innovador del toreo, mereció en la tarde del 15 del corriente un galardón inusitado, por lo menos en los
: : : : : ruedos españoles. : : : :
Al rematar una faena de las suyas en el cuarto toro, cayeron al anillo con los cordobeses y canotieres masculinos, varios femeniles sombreros de otras tantas damas entu-
: : : : : siastas de Rafael. : : : :
El torero artista aparece en la silueta devolviendo una de las últimas creaciones de la moda pari-
: : : : : sién. ¡Hay afición! : : : :
Las mujeres aclaman al gitano, seducidas por el adorno y la filigrana, con gran disgusto de los fósiles Gillis, Loma y Re-
: : : : : bollo... : : : : :

RECORTES

¡Estupendo!... No encontramos palabras que expresen ni remotamente nuestro estupor.

Ustedes sabrán que el día 20 torearon en Hellín el sevillano Gallito y el cordobés Manolete.

Ustedes leerían en la prensa del día siguiente la reseña de tal corrida.

¿Recuerdan ustedes lo que dice el A B C?

Dice este diario de la mañana en

su número del 21 del corriente, página 10, columna 1.^a y 2.^a refiriéndose al primer toro de López Quijano matado por el Gallo lo siguiente:

«Gallo hace con la muieta una soberbia faena, que es aplaudidísima. Después de apoderarse del manso, lo tumba de un pinchazo y media muy buena. (Ovación.)»

Y con respecto al segundo de dicho espada, añade:

«El Gallo lo torea sobre la mano derecha y desde cerca, y ciñéndose mucho hace una gran faena, sobresaliendo en los pases de molinete.

Entra á matar en corto y cobra media algo caída, y remata de un descabello. (Ovación y oreja.)»

Y concluye con el último del cañi:
«Gallo coge los trebejos de matar, y solo ante la res despliega el trapo dando pases superiores, naturales, de pecho, en redondo, cambiándose de mano y de otros estilos. Entrando á matar bien, da media. (Palmas.) Sigue con el repertorio *super* de muleta y cobra una en todo lo alto que refrenda con un descabello á pulso. (Ovación.)»

Reseña entusiasta que si hubiera que reducir á cuatro palabras. rezarí:

Gallo, superior, superior y superior.

Pues *Heraldo de Madrid* lo entiende de otra manera, y nos coloca en la noche del 21, como reflejo imparcial de dicha fiesta taurina, el siguiente telegramita... ¡Agárrense ustedes!

«Hellín.—Toros de López Quijano, uno sólo (el cuarto) aceptable. Los demás, mansurroneos, y fogueado el tercero.

Rafael Gómez, desgraciado, bien, y desgraciadísimo.

Manolete, bien, regular y superior. La corrida, aburridísima».

¡¡¡¡¡.....!!!!

¡Qué cinismo! ¡Vaya cardo!

Y después de este petardo.

los vendedores á coro

gritarán: ¡Ahí va el *Heraldo*

con la revista de toros!

◆
¡Qué cosas pasan en este mundo!... Pues ¿y en el otro? ¡En *El Mundo*!

El ascenral *Claridades*, por disentir del resto de la revista taurina y educar á sus lectores en la «seriedad del toreo», tira de reparos ante la faena de Rafael Gómez Ortega, poniendo faltas á lo que otros periodistas reseñaron con hipérbolos laudatorias.

Pero lo extraordinario es que esa reseña, en la que *Claridades* echa un jarro de agua á los entusiasmos gallistas, aparece en *El Mundo* rotulada á dos columnas de este modo:

Una faena colosal del Gallo.

¿Quién rotula los trabajos de *Claridades*?

Y si los rotula él mismo, como es lógico, ¿qué crit rio es el del viejo amigo, que tras tan ponderativa titular escribe acerca de la faena que la justifica: *Ni ha toreado ni ha matado con ley, como yo exijo á un buen torero?*

¡Qué criterio tan profundo!

¡Oh, qué taurino saber!...

Y no logra convencer

ni á la gerencia de *El Mundo*.

* POR SEVILLANAS *

¿JOSELITO Ó BELMONTE?

**El chico que hace falta.--¡Hemos visto á Belmonte!
Cartas á granel--Toreros muñidores.--Los reviste-
ros sevillanos. -- El fenómeno y el buen torero.**

Nunca presumimos, á pesar de llevar cinco meses de violenta labor periodística, que pudiera una opinión sobre Posadas y Belmonte armar tan grande polvareda entre la afición taurina.

Esto que pudiera agradarnos, bajo el punto de vista del reclamo de THE KON LECHE, nos enoja, por lo que significa de pasión insana, no á favor del que empieza con fortuna, sino en contra del que ya se encuentra en el pináculo con sobrada justicia.

Los que elevaron al Gallo gozando en la derrota de Bombita, pensaron en la muerte torera del *cañi* ante los arrestos de Joselito. Y estos mismos que hicieron coro á los triunfos del Benjamín de la Gabriela, quieren ahora hundirlo al mirarlo en la cima.

He aquí la vocinglería que acompaña á los éxitos de Belmonte, que no regatearemos nosotros ciertamente.

Es indudable que en torno del torerito de Triana existirá un núcleo de aficionados entusiastas de buena fe. Pero no es menos cierto que la inmensa mayoría de sus partidarios piensan menos en la victoria de Belmonte que en la debacle del Gallo menor.

Así se han manifestado cuantos *belmontistas* hemos escuchado de palabra ó por escrito.

—¡Este es el que majará á Joselito!—claman los secuaces del nuevo astro, demostrando con una sola frase la pasión de que antes hacemos referencia.

Nosotros que jamás hablamos de memoria aunque otra cosa crean nuestros detractores, hemos visto á Belmonte en San Sebastián. No es la primera vez que recurrimos al ki-

lométrico para deshacer fatales leyendas y vacilantes reputaciones.

El sólo anuncio de los últimos niños sevillanos hizonos acudir á la plaza donostiarra, teatro este verano de las hazañas de tanto maleta.

Lo que á Posadas y Belmonte vimos nos sugirió el criterio estampado en estas columnas el domingo anterior.

Las faenas de los sevillanos, mejor dicho, las faenas de Belmonte el favorito, no lograron igualar en modo alguno á las más vulgares de José Gómez Ortega. Ni negamos que las faenas de San Sebastián fueran las únicas desgraciadas del trianero ni nuestra opinión absoluta sobre el lidiador fué definitiva.

Sí lo es, en cambio, la relativa comparándola con el Gallo.

Hemos visto tardes sublimes á Gallito chico y medianas al mismo y á Belmonte.

De nuestras observaciones deducimos que no es Belmonte el chico que ha de epatar al niño de Gelves.

Es'a es la opinión de THE KON LECHE, basada en la visión directa del astro de Triana y robustecida en mil y mil opiniones en otras tantas cartas que de Sevilla hemos recibido.

**

Siempre ha tenido fama Minuto de buen electorero. Hoy le arrebató tan justa nombradía uno de los más modestos banderilleros del torerismo andante.

Enrique Fuentes, hermano del buen torero Antonio.

Este peón ha tomado por su cuenta á Juan Belmonte, llevando su nombre á todos lados como pendón de guerra.

El antigallismo no ha tenido nunca más ardiente paladín.

Comunicados, protestas, manifes-

taciones, todo el repertorio de la *reclame* forzada, ha sido utilizado por el banderillero para encumbrar á su ídolo, mejor dicho, para combatir á Joselito.

Enrique Fuentes, *leader* del *belmontismo*, ha conseguido reunir docena y media de amigos, algunos de ellos toreros, que suscribiendo una protesta en *El Noticiero Sevillano*, tratan de darnos lecciones de taumaquia.

Se nos invita á que rectifiquemos, juntamente con unos cuantos piropos, á nuestra suficiencia taurina.

Y acto seguido se nos viene encima un verdadero aluvión de misivas, unas de protesta y otras de fervorosa adhesión á nuestro artículo «Hace falta un chico».

Lo que, como es lógico, nos afirma una vez más en la excelencia de nuestro propio criterio.

Conste, pues, que ni las alabanzas de los *joselistas* ni las censuras de los *belmontistas* influyen lo más mínimo en nuestro ánimo.

Los que como nosotros obran sin presión de ningún género y por sincera impresión de momento, caminan firmemente por la senda de la verdad.

Y este criterio que nos obliga á declarar muy por encima en el *presente momento taurino* á José Gómez Ortega sobre Juan Belmonte, tiene mayoría absoluta de partidarios en la misma Sevilla, como nos lo demuestran datos que á la vista tenemos.

Poseemos recortes de los más significados *revisteros* sevillanos en los que el entusiasmo se manifiesta más efusivo al apreciar á *Gallito* que al criticar á Belmonte.

Poseemos igualmente diarios sevillanos con acerbos censuras para el de Triana que no merecieron de nin-

gún *belmontista* las violentas diatribas que contra nosotros se han desatado.

Pero hay un dato definitivo que vale por cien mil argumentos.

Cinco novilladas en que actuó Josecito en Sevilla fueron otros tantos llenos formidables de resonancia sin precedente.

La segunda presentación de Belmonte en la Plaza de la Maestranza no produjo, á pesar de tan gran entusiasmo, más que medio lleno.

Quedamos, pues, en que la mayoría absoluta de la afición sevillana suscribe nuestro parecer.

Venga en buen hora Juan Belmonte al ruedo madrileño. Venga y despliegue ese toreo rondeño que pregonan sus partidarios y que no le vimos en San Sebastián. Realice cuanto dicen que sabe y seremos los primeros en batir palmas en su honor.

Nadie como nosotros ha censurado á Bomba y Gallo; nadie tampoco se ha quitado como nosotros la cabeza ensalzando, cuando ambos maestros sevillanos han sacado á relucir el repertorio de los días de fiesta.

Nuestros aplausos á Gallo *petit* responden á una campaña brillante que no es secreto para nadie.

Vengan esos aciertos de Juan Belmonte y pregonaremos su sabiduría á los cuatro vientos.

Mientras tanto nos atenemos al ya expresado criterio que se basa en lo que hemos visto y nadie nos ha contado, en la plaza de San Sebastián.

Ni indios, ni gitanos, ni castellanos

Don Luis Mazzantini ha hecho en Salamanca declaraciones taurinas de carácter contundente.

Arreando todo derecho, sin cuarteos ni distingos miedosos; es decir, como el hombre mataba los toros, D. Luis ha dicho con toda franqueza, que no hay en la torería militante quien valga cuatro perras gordas. «Los indios no pueden ser toreros» — afirma D. Luis —, coincidiendo en esto con la opinión de media España. El miedo no reconoce fronteras.

Los gitanos que ahora torear — añade Mazzantini — son unos ventajistas. No hay *inteligencia*, ni valor, ni arte, ni *solera* alguna.

Respecto de los que presumen de matadores, como Machaquito, Pastor, Regaterín, etc., afirma D. Luis

una cosa definitiva: «No ha salido nadie todavía, que me haya quitado de rey del volapié».

Con que ya lo saben los señores coletudos á quien se dirigen los pallos mazzantinistas.

Don Luis dice como el Guerra: «¡Qué malos sois tós!»

GUIA TAURINA

THE KON LECHE no puede, como otros periódicos, prescindir de la «Guía», por ser su única fuente de recursos.

MATADORES DE TOROS

EN ACTIVO

José García, Algabeño. — Después de pensarlo mucho se decidirá por fin á cortarse el pelo. ¡Qué lástima!

Ricardo Torres, Bombita. — Nos consta que no puede con su *mala pata*; pero que no se enteren las empresas...

Rafael González, Machaquito. — Parece que el hombre vuelve á ratos por su antiguo esplendor.

Juan Sal, Saleri. — La vida del estancuero — es bastante más tranquila — que la vida del torero.

Vicente Pastor. — *Encantao*, con las *chalequeras* de Bayona.

José Moreno, Lagartijillo. — Generalmente en Granada, á disposición de las Empresas.

Tomás Alarcón, Mazzantinito. — No es de los peores. ¡Hay que ver al *Marinol*!

Manuel Torres, Bombita III. — Cada día cuesta más trabajo hacerle un ajuste.

Antonio Boto, Regaterín. — ¡Sería rico si la mitad de lo que gana no fuera para su médico.

Manuel Mejías, Bienvenida. — ¡Buena temporada ha hecho usted amiguito!

Manuel Rodríguez, Manolete. — Ha *atravesao* toda España para torear tanta corrida.

Francisco Martín, Vázquez. — Dicen que está mejor que nunca.

Rodolfo Gaona. — Ha oído más pitos este año que el guarda agujas de la estación del Norte.

Cástor Jaureguibeitia Ibarra, Cocherito de Bilbao. — Pone pares dobles, triples, cuádruples, quintuples, y así hasta una docena en cada mano.

Rufino San Vicente, Chiquito de

Begoña. — Guarda sus buenas faenas para Benavente y otras plazas por el estilo.

Juan Cecilio, Punteret. — Cada día se estira más por la calle; pero como si no: un metro cinco.

Fermín Muñoz, Corchatto. — Libre casi todos los domingos y fiestas de guardar si no es por Plazuela.

Julio Gómez, Relampaguito. — Dos corridas almerienses todos los años.

Isidoro Martí, Flores. — ¡Las cosas que han tenido que pasar para que confirme la alternativa!

Francisco Madrid. — No envidia en nada á Regaterín, «el rey del volapié». Hasta tiene un *Casero*.

Antonio Moreno, Moreno de Alcalá. — O en el aire, ó en la cama.

Agustín García, Malla. — Con lo que está mejor este muchacho es con el *Hierro*.

Ángel Carmona, Camisero. — Si no sale de ayuda en la corrida nocturna, se queda sin probarlas en Madrid.

CLASES PASIVAS

VUELTOS AL SERVICIO

(Es tan grande el incremento que va tomando esta sección de arrepentidos, que de seguir la epidemia tendremos que añadir una hoja á nuestro semanario.)

Enrique Vargas, Minuto. — Si no se marcha á América, dedicará el invierno á la literatura y á la política. ¡Es diabólico!

Antonio Fuentes. — Vuelve á vivir de su fama.

Antonio de Dios, Conejito. — Descansa en Córdoba otra vez.

Dicen algunos pastoristas que Paco Madrid no quiere torear con Vicente Pastor.

Nos consta que sucede todo lo contrario. El «sordao romano» es el que no «camela» alternar ahora con el malagueño, estando la empresa en negociaciones para conseguir organizar este cartel. : : : zar este cartel. : : :

Este periódico no pertenece

AL "TRUTS,"

Garganta.

Se necesita una de primera fuerza para pregonar todo lo malamente que va quedando Gaona por esas plazas.

Nariz.

Hace falta poseerla con pituitaria reforzada para resistir el tufo «alivindor» que despiden los telegramas gaonistas.

Oídos.

Precisa tenerlos á prueba de boñiba para escuchar las pitas con que por ahí obsequian al indio que nos ocupa.

NEGOCIO SEGURO

El que ha hecho Mosquera esta tarde gracias al cartelito que ha servido á la afición. ¡Con diez personas cubiertos todos los gastos!

ADMINISTRADOR DE FINCAS

No le necesitan ni Pazos, ni Camisero, ni Rerre, ni Capita, ni Pacomio Peribáñez.

Bronquitis

Se registran ahora con carácter agudísimo. Las que estallaron en las plazas de San Sebastián, Málaga, Utrera, Caltayud y otras, no nos dejarán mentir.

BUEYES DE LABOR

En eso pararán los toros de muchos ganaderos de fama, si continúan usufructuando los cohetes de las ferias más importantes.

The Kon Leche

KRÓNKA TAUROMAKA

SE SERVIRA POR AHORA ENTRE DOMINGO Y LUNES

Sinceridad, imparcialidad y poca amistad con los toreros.

OCHO PÁGINAS CINCO CÉNTIMOS

PRECIO DE SUSCRIPCION

Un mes 0,25 pta.

PAGO ADELANTADO

La correspondencia al director:

Veneras, núm. 4. Madrid.